

vniforme y de vniforme calidad. La qual amistad es capaz de recibir, por la virtud del cielo, en el todo otras formas mas excelentes que ninguno de los elementos en diuersos grados, quedando todavia los elementos mezclados materialmente.

*Soph.*—Quales son las formas que los elementos reciben mediante su amistad, y quantos son los grados della?

Grados del amor de los elementos y lo que se cria en cada grado.  
Primer grado donde se crian los mistos inanimados

*Phil.*—En el primer grado y mas tenue de la amistad, reciben las formas de los mistos no animados, como son las formas de las piedras, algunas oscuras, y otras mas claras, y otras lustrosas y relumbrantes, en las quales la tierra pone la dureza, el agua la claridad y el ayre lo diafano o transparencia, el fuego lo lustroso o lucido, con los rayos que se hallan en las piedras preciosas. Tambien resultan desta amigable mezcla de los elementos las formas de los metales, algunos grosseros, como el hierro y plomo; otros mas limpios, como el cobre, y estaño, y azogue; otros claros y hermosos, como es la plata y el oro, en los quales todos domina tanto el agua, que el fuego suele derretirlos. En todos estos tanto es mas perfeta la forma del misto, piedra o metal, quanto la amistad de los elementos es en ella mayor y mas yqual. Y quando la amistad destos quatro elementos contrarios es de mayor grado, y su amor esta mas vnido, con mayor ygualdad y con me-

Segundo grado en que se crian los vegetales.

nos exceso de cada vno dellos, no solamente tienen las formas de la mistura, mas tambien reciben formas mas excelentes, como son las animadas, y primero las del anima vegetatiua, que causa en las plantas el brotar y criar y crecer por todas partes, y la generacion de los semejantes con la semilla y ramos del generante. Y desta manera se engendran todas las especies de las plantas, de las quales las menos perfetas son las yeruas, y los arboles son mas perfetos. Y entre las animas vegetatiuas de todas especies, tanto es la vna mas perfeta que la otra y de mas excelente operacion, quanto estos quatro elementos se hallan en ella con mayor amor y con mas vnida e igual amistad; y este es el segundo grado de la amistad dellos. Y quando el amor de los elementos es mayor,

Tercero grado de la amistad de los elementos, en el qual se crian los animales sensitios.

mas vnido, mas igual, no solamente recibe las formas de los mistos y las formas de la anima vegetatiua, con el criar, aumentar y generar, pero tambien recibe mas las formas de la anima sensitua, con el sentido y mouimiento local, y con la fantasia y apetito. Y en este grado de

amistad, se engendran todas las especies de los animales terrestres, aquaticos y volatiles. Y algunos son imperfetos, que no tienen mouimiento, ni sentidos, sino el del tacto. Pero los animales perfetos tienen todos los sentidos y mouimiento. Y tanto es la vna especie mas excelente que la otra en su operacion, quanto la amistad de sus elementos es mayor y de mayor vnion e igualdad. Y este es el tercer grado de amor en los elementos. El quarto y vltimo grado de amor y amistad que se halla en los elementos, es que, quando llegan al mas igualado amor y a la mas vnida amistad que ser puede, no solamente reciben en si las formas mistiuas, vegetatiuas y sensitiuas, con las motiuas, mas tambien se hazen capaces de participar la forma mas alexada y agena de la vileza destos cuerpos generables y corruptibles, antes participan la forma propia de los cuerpos celestiales y eternos, la qual es la anima intelectiua, que, entre todos los inferiores, solamente se halla en la especie humana.

*Soph.*—Y como fue possible que el hombre, siendo hecho destos mismos elementos contrarios y corruptibles, aya alcanzado en suerte forma eterna e intelectual, anexa a los cuerpos celestiales?

*Phil.*—Porque el amor de sus elementos es tan igual, vniforme y perfeto, que vne toda la contrariedad de los elementos y queda hecho vn cuerpo remoto de toda contradiccion y oposicion, assi como el cuerpo celeste, que esta desnudo de todo contrario, y por esto viene a participar forma intelectual y eterna, la qual solamente suele informar a los cuerpos celestes.

*Soph.*—No auia yo entendido jamas de tal amistad en los elementos; bien se que, segun la perfeccion de la complision dellos, la forma del compuesto viene a ser mas o menos perfeta.

*Phil.*—La complision de los elementos es su amistad dellos. Y no te parece a ti que, como los contrarios, puedan estar vnidos juntamente, sin litigio ni contradiccion, que es verdadero amor y amistad? Algunos llaman a esta amistad harmonia, musica y concordancia. Y bien sabes que la amistad haze la concordia, assi como la enemistad causa la discordia. Y por esto dize el filosofo Empedocles, que las causas de la generacion y corrupcion en todas las cosas inferiores son seys: los quatro elementos, la amistad y la enemistad; porque la amistad de los quatro elementos contrarios, causa todas las generaciones de los cuer-

Empedocles y su sentencia.

pos compuestos dellos, y su enemistad causa su corrupcion; porque, segun estos quatro grados de la generacion de amor, que te he dicho, en los quatro elementos que son causa de la generacion de todos los cuerpos compuestos en los quatro grados de composicion, has de entender otros tantos grados de odio, que son causa de la dissolucion y corrupcion dellos. Assi que, como todo mal y ruyna se deriuu de la enemistad destos quatro elementos, assi todo bien y generacion viene del amor y amistad dellos.

*Soph.*—Plazeme el discurso que has hecho en las maneras y razones del amor que se halla en este mundo inferior, que es, en todas las cosas generables y corruptibles, assi en los hombres como en los animales brutos, como en las plantas y en los mietos que no tienen anima, y assi en los quatro elementos y en la materia primera, comun a todos. Y bien veo que, assi como vna especie de animales ama a otra y se acompaña con ella y aborrece a otra y huye della, assi tambien en las plantas se hallan algunas especies amigas de otras, y nacen juntas, y quando estan en compañia, producen mejor y son enemigas de otras que estando cerca se corrompen. Y vemos los metales acompañar vno a otro en sus minerales, y a otro no. Y por el semejante en las piedras preciosas. Y vemos la piedrahiman ser tan amada del hierro que, no obstante lo tosco y pesado suyo, se mueue y va a buscarla; y, en conclusion, veo que no ay cuerpo alguno, debaxo del cielo, que no tenga amor, desseo y apetito natural o sensual o voluntario, segun que me has dicho. Pero en los cuerpos celestiales y en los entendimientos espirituales me pareceria cosa estraña que se hallasse amor, no auiedo en ellos de las passiones destos cuerpos generables.

*Phil.*—En los cuerpos celestes y cosas intelectuales no se halla menos amor que en las inferiores, antes mas eminente y de mayor excelencia.

*Soph.*—Querria saber de que manera; porque la principal y mas comun causa que veo del amor es la generacion, y no auiedo generacion en las cosas eternas, como puede auer amor en ellas?

*Phil.*—No ay generacion en ellas, porque son ingenerables e incorruptibles; pero la generacion de los inferiores viene del cielo como de verdadero padre, assi como la materia es la madre primera en la generacion, y despues los quatro elementos, mayormente la tierra, que es la madre mas ma-

nifesta. Y bien sabes que no aman menos los padres de la generacion que las madres, antes por ventura tienen amor mas excelente y perfeto.

*Soph.*—Dime mas largamente desse amor paternal del cielo.

*Phil.*—En comun te digo, que, mouiendose el cielo, padre de las cosas generables, en su mouimiento continuo y circular, sobre todo el globo de la materia primera, y mouiendola y mezclando todas sus partes, ella produze todos los generos y especies e indiuiduos del mundo inferior de la generacion, assi como mouiendose el macho sobre la hembra y mouiendola a ella, ella procrea hijos.

*Soph.*—Dime essa propagacion mas clara y particularmente.

*Phil.*—La materia primera, como vna hembra, tiene cuerpo que recibe, humedad que la cria, espiritu que la penetra, calor natural que la templa y biuifica.

*Soph.*—Declarame las vna a vna.

*Phil.*—La tierra es el cuerpo de la materia primera, receptaculo de todas las influencias de su macho, que es el cielo. El agua es la humedad que la cria; el ayre es el espiritu que la penetra; el fuego es el calor natural que la templa y biuifica.

*Soph.*—De que manera influye el cielo su generacion en la tierra?

*Phil.*—Todo el cuerpo del cielo es el macho que la cubre y rodea con mouimiento continuo. Ella, aunque esta queda, se mueue algun tanto por el mouimiento de su varon; pero su humedad, que es el agua, y su espiritu, que es el ayre, y su calor natural, que es el fuego, se mueuen actualmente por el mouimiento celeste viril, segun que se mueuen todas estas cosas en la hembra al tiempo del coito por el mouimiento del macho, aunque ella no se mueue corporalmente, antes esta quieta para recibir el semen de la generacion de su varon.

*Soph.*—Que semen es el que pone el cielo en la tierra y como puede darlo?

*Phil.*—El semen que la tierra recibe del cielo es el rocío y el agua llouediza, el qual con los rayos solares y lunares y de los otros planetas y estrellas fixas engendra en la tierra y en la mar todas las especies e indiuiduos de los cuerpos, compuestos en los quatro grados de composicion, como te dixe.

*Soph.*—Quales son propiamente en el cielo los productores de esse semen?

*Phil.*—Todo el cielo lo produze con su continuo mouimiento, assi como todo el cuerpo del hombre en comun produze la esperma; y de

Conclusion y suma de lo que se ha dicho arriba.

Semejança de la materia primera a la muger en la generacion.

El amor es mas excelente en los cuerpos celestes y en los espirituales que en los inferiores.

La generacion de los inferiores se atribuye al cielo y a la materia primera.

El rocío y las pluuias son el semen del cielo.

la manera que el cuerpo humano es compuesto de miembros homogéneos, que es no organizados: huesos, nervios, venas, pániculos y ternillas, demás de la carne, que es un henchimiento entre lo uno y lo otro, así el gran cuerpo del cielo octavo es compuesto de estrellas fijas de diversas naturalezas, las cuales se dividen en cinco grandezas y en otra sexta especie de estrellas nubladas, de más de la sustancia del cuerpo diáfano del cielo, que se continúa y hinche entre la una y la otra.

*Soph.*—Y los siete planetas, de que sirven en la generación deste semen del mundo?

*Phil.*—Los siete planetas son siete miembros y heterogéneos, que es: organizados, principales en la generación deste semen, como son en el hombre los que engendran el esperma.

*Soph.*—Dimelos distintamente.

*Phil.*—La generación del esperma en el hombre depende: Primero, del corazón, que da los espíritus con el calor natural, el qual es formal en el semen. Segundo, el cerebro da lo húmedo, que es la materia del semen. Tercero, el hígado, que tiembla con suave decocción el semen y lo rehace y aumenta de lo más purificado de la sangre. Cuarto, el bazo, el qual, después que lo ha purificado con la atracción de las heces melancólicas, lo engruesa y lo rehace viscoso y ventoso. Quinto, los riñones, los quales con la propia decocción lo hacen pungitivo, caliente e incitativo, mayormente por la porción de colera que tienen siempre de la hiel. Sexto, los testículos, en los quales el semen recibe perfección de complisión y naturaleza seminal generativa. El séptimo y último es la verga, que pone el semen en la hembra que recibe.

*Soph.*—Entendido he como estos siete miembros orgánicos concurren en la generación del semen viril; pero que tiene que hazer esso con los siete planetas?

*Phil.*—Desta manera concurren los siete planetas en el cielo para la generación del semen mundano.

*Soph.*—De que manera?  
*Phil.*—El Sol es el corazón del cielo, del qual se deriva el calor natural espiritual, que haze exhalar los vapores de la tierra y del mar y engendra el agua y el rocío, que es el semen, y los rayos, aspectos suyos, lo conducen, mayormente con la mutación de los quatro tiempos del año que el haze con su movimiento anal. La Luna es el cerebro del cielo que causa las humididades, que son el semen común; y por sus mutaciones se

mudan los vientos y deciden las aguas, haze la humedad de la noche y el rocío, que es nutrimento seminal. Iupiter es el hígado del cielo, que con su calor y húmedo suave ayuda en la generación de las aguas y en la templanza del ayre y suavidad de los tiempos. Saturno es el bazo del cielo, que con su frialdad y sequedad haze engrossar los vapores y congelar las aguas y mouer los vientos que los traen y templar la demasia del calor. Marte es la hiel y los riñones del cielo, que con su calor excessivo ayuda en la subida de los vapores y derrite el agua y la haze correr y la haze sutil y penetrativa, y le da calor seminal incitativo para que la frialdad de Saturno y de la Luna no haga al semen indispuerto para la generación por falta de calor actual. Venus es los testículos del cielo; esta tiene gran fuerza en la producción del agua buena y perfecta para la sementera, que la frialdad y humedad suya es benigna, muy digesta y apta a causar la generación terrestre; y por la proporción y aproximación que los riñones tienen con los testículos en la generación del esperma, fingieron los poetas a Marte enamorado de Venus; porque el uno da la incitación y el otro el húmedo dispuesto al semen. Mercurio es la verga del cielo, unas veces directo y otras retrogado; unas veces causa actualmente las lluvias y otras las impide. Muevese principalmente de la aproximación del Sol y de los aspectos de la Luna, como se mueve la verga del desseo e incitación del corazón y de la imaginación y memoria del cerebro.

Assi que puedes ver, o *Sophia!* como el cielo es perfectísimo marido de la tierra, que con todos sus miembros orgánicos y homogéneos se mueve y esfuerça a poner en ella su semen y a engendrar tantas bellas generaciones y de tanta diversidad. No vees que no se continuara una tan summa diligencia y un tan sutil proueymiento, sino por un feruentísimo y finísimo amor del cielo, que como propio hombre generante tiene a la tierra y a los otros elementos y a la materia primera en común como a propia muger, de la qual esta enamorado o casado con ella? Y tiene amor a las cosas engendradas y cuidado admirable en el nutrimento y conservación dellas, como de hijos propios. Y la tierra y materia tiene amor al cielo como a dilectísimo marido o amante y bienhechor. Y las cosas engendradas aman al cielo como a padre piadoso y optimo curador. Con este reciproco amor se une el universo corporeo y se adorna y sostiene el mundo. Que otra mayor demostración quieres entender de la comunidad del amor?

*Soph.*—Admirable es el amor matrimonial

y reciproco de la tierra y del cielo, y así mismo todo quanto la tierra tiene de la propiedad de muger y el cielo de marido, con sus siete planetas, correspondientes a los miembros concurrentes en la generación del semen del hombre. Y yo auia entendido que cada uno de estos siete planetas tenia significación, según los astrologos, sobre uno de los miembros del hombre, pero no de los apropiados a la generación, sino que antes tenían más ayna significación sobre los miembros exteriores de la cabeza, hechos para servir al conocimiento sensible e interior.

*Phil.*—Bien es verdad que los siete planetas tienen significación sobre las siete concavidades que ay en la cabeza, que sirven al sentido y conocimiento, esto es: el Sol, sobre el ojo diestro; la Luna, sobre el siniestro, porque ambos son los ojos del cielo; Saturno, sobre el oído diestro, y Iupiter, sobre el siniestro, según otros al contrario; Marte, sobre la ventana diestra de la nariz, y Venus, sobre la siniestra, y según otros al contrario; Mercurio, sobre la lengua y la boca, porque él es sobre la habla y doctrina, pero esto no quita que, como dicen los astrologos, no tengan también significación sobre estos siete miembros del cuerpo, que concurren a la generación como te he dicho.

*Soph.*—Por que causa apropian estas dos maneras de sinificaciones parciales en los miembros humanos?

*Phil.*—Porque estos siete miembros del conocimiento, corresponden en el hombre a los siete de la generación.

*Soph.*—De que manera?  
*Phil.*—El corazón y el cerebro son en el cuerpo como los ojos en la cabeza; el hígado y el bazo, como los dos oídos; los riñones y testículos, como las dos ventanas de la nariz; la verga es proporcionada a la lengua en la manera de la postura, y en la figura, y en el estenderse y recogerse, y en estar puesta en medio de todos, y en la obra; que así como moviéndose la verga engendra generación corporal, la lengua la engendra espiritual con la locución disciplinal, y haze hijos espirituales, como la verga corporales; y el beso es común a entrambos, incitativo del uno al otro. Y así como todos los otros miembros sirven a la lengua en el conocimiento, y ella es fin de la aprehensión y de la salida de esse conocimiento, así todos los otros sirven a la verga en la generación, y en ella consiste el fin y la salida della. Y así como la lengua esta puesta entre las dos manos, que son instrumentos de la ejecución de lo que se

conoce y de lo que se habla, así la verga esta puesta entre los pies, instrumentos del movimiento para acercarse a la hembra que recibe.

*Soph.*—Entendido he la correspondiente proporción de los miembros concitios de la cabeza a los miembros generativos del cuerpo; pero dime: Por que no se hallan en el cielo semejantes dos maneras de planetas, correspondientes en conocimiento y generación, para hazer la similitud más perfecta?

*Phil.*—El cielo, por su simplicidad y espiritualidad, con los miembros e instrumentos mismos del conocimiento, engendra las cosas inferiores; de manera que el corazón y el cerebro, productores del semen generativo del cielo, son los ojos con que el ve, que son el Sol y la Luna; el hígado y el bazo, que tiemplan el semen, son los oídos con que oye, que son Saturno y Iupiter; los riñones y testículos, que perfeccionan el semen, son las ventanas de la nariz con que huele, que son Marte y Venus; la verga, que echa el semen, es la lengua mercurial, guía del conocimiento. Pero en el hombre y los otros animales perfectos, aunque son imagen y simulacro del cielo, fue necesario dividirles los miembros concitios de los generativos, y poner aquellos en la parte superior de la cabeza y estos en la inferior del cuerpo, pero correspondientes los unos a los otros.

*Soph.*—Satisfecha estoy desto; pero quedo en duda que tu comparaste el cielo al hombre, y la materia, y tierra, y los otros elementos a la muger, y yo he entendido siempre que el hombre es simulacro, no solamente del cielo, mas también de todo el universo corporeo e incorporeo juntamente.

*Phil.*—Assi es verdad, que el hombre es imagen de todo el universo, por esto los griegos le llaman Microcosmos, que quiere dezir mundo pequeño. Empero, el hombre y qualquiera otro animal perfecto, contiene en si macho y hembra, porque su especie se salva en ambos a dos, y no en uno solo dellos. Y por esto no solamente en la lengua latina homo significa hombre y muger, pero también en la lengua hebrea, antiquísima madre y origen de todas las lenguas, Adam, que quiere dezir hombre; significa macho y hembra. El cielo, según los filósofos, es animal perfecto. Opinión de Pitágoras acerca del cielo del cielo, de la línea equinocial hasta el Polo Ar-

*Semejança de los siete planetas a los siete miembros de la generación del hombre.*

*Semejança de los siete planetas a los siete miembros de la generación del hombre.*

*Razon del amor de Venus y Marte.*

*Semejança del cielo y de la tierra, y sus generaciones, al hombre, y a la muger, y a sus hijos.*

*Semejança de los siete planetas a las siete concavidades de la cabeza.*

*Los siete miembros del conocimiento corresponden en el hombre a los siete de la generación.*

*Maxima penis et lingue similitudo.*

*Lengua hebrea, origen y madre de todas las lenguas.*  
Adam  
quiere dezir hombre; significa macho y hembra.  
El cielo, según los filósofos, es animal perfecto.  
Opinion de Pitágoras acerca del cielo

tico, que llamamos Tramontana, era la diestra del cielo, porque de la dicha linea equinocial hasta la Tramontana vehia mayores estrellas fixas y mas claras y mayor numero que las que vehia de la equinocial hazia el otro Polo, y tambien le parecia que causasse en los inferiores mayor y mas excelente generacion en aquella parte de la tierra que en la otra, y llama a la otra mitad del cielo, que esta de la linea equinocial hasta el otro Polo Antartico, que nosotros no vemos, siniestra del cielo. Pero el filosofo Aristoteles, confirmando

Opinion del grande Aristoteles acerca del cielo.

ser el cielo vn animal perfeto, dize: que no solamente tiene estas dos partes de animal, que son diestra y siniestra, pero que tambien, aliende destas, tiene las otras partes del animal perfeto, que son delantera y trassera, que es cara y espaldas; alto y baxo, esto es, cabeza y pies, porque en el animal se hallan diuididas y diferentes todas estas seys partes, y la diestra y la siniestra presuponen las otras quatro, sin las quales no podrian estar, porque la diestra y la siniestra son partes de la anchura del cuerpo del animal, y lo alto y baxo, que es cabeza y pies, son partes de la largura, la qual, naturalmente, precede a la anchura. La delantera y trassera, que es pecho y espaldas, son partes de la profundidad del cuerpo del animal, la qual es fundamento de la anchura y de la largura. Assi que, auiedo diestra y siniestra en el cielo, segun dize Pitagoras, conuiene que se hallen en el las otras quatro partes de las otras dos medidas, cabeza y pies de la largura, y pecho y espaldas de la profundidad. Dize Aristoteles que no es la diestra del cielo nuestro Polo, ni la siniestra el otro, como dize Pitagoras, porque la diferencia y mejoría de la vna sobre la otra no sera en el cielo mismo, sino en apariencia a nosotros o en respeto, y quiza que en la otra parte que no conocemos se hallan mas estrellas fixas en el cielo, y mas habitaciones en la tierra; y en nuestros tiempos la experiencia de la naegacion de los portugueses y españoles nos ha mostrado parte desto. Por lo qual el dize que el Oriente es la diestra del cielo, y el Occidente la siniestra, y pone ser todo el cuerpo del cielo vn animal, cuya cabeza es el Polo Antartico, a nosotros oculto, y los pies el Polo Artico de la Tramontana. Y desta manera queda la diestra en el Oriente y la siniestra en el Occidente; y el pecho es la parte que ay del Oriente al Occidente, y las espaldas o trassera es la parte que ay del Occidente al Oriente, debaxo. Assi que, siendo todo el vniuerso, como estos dizen, vn hombre o vn animal que contiene macho y hembra, y siendo el cielo vno de los dos perfetamente con todas sus partes, ciertamente puedes creer que es el macho o el

hombre, y que la tierra y la materia primera con los elementos es la hembra, y que estos estan siempre ambos a dos conjuntos en amor matrimonial o en reciproca aficion de dos verdaderos amantes, segun que te he dicho.

*Soph.*—Plazeme lo que de Aristoteles me has dicho de la animalidad del cielo, y de las seys partes suyas naturalmente diferentes en el animal; que en las plantas, aunque ay diferen-

Las plantas son animales al reues.

cia de la cabeza y de los pies, que la cabeza es la rayz y los pies las hojas, que en esto es animal al reues, en lo que es de lo alto a lo baxo, pero no se hallan en ellas las diferencias de las otras partes, porque no tienen delantera ni espaldas, ni diestra ni siniestra; mas en lo que dize Aristoteles, que el Oriente es la diestra del cielo y el Occidente la siniestra, me ocurre vna duda: que el Oriente ni el Occidente no es vno a todos los habitantes de la tierra,

Propone vna cuestion dificultosa.

antes nuestro Oriente es Occidente a los que habitan debaxo de nosotros, que se llaman antipodas, y nuestro Occidente es Oriente para ellos, y todas las partes de la redondez del cielo, del Levante al Poniente, son Oriente a vnos habitantes de la tierra y Occidente a otros. Pues qual destos dos Orientes sera la diestra y por que mas el vno que el otro? Y si todo Oriente es diestra, vna misma cosa sera diestra y siniestra. Absuelueme esto, que me parece dudoso.

*Phil.*—Tu duda, o *Sophia!* no es muy facil de absolver. Algunos dizen que el Oriente, que es diestra del cielo, es el Oriente de los que habitan en medio de la longitud de la habitacion del mundo, del Levante al Poniente; porque creen que la mitad de la longitud es habitada o tierra descubierta, y que la otra mitad esta cubierta de agua.

*Soph.*—Es esso verdad?

*Phil.*—No, por cierto, que no es verdad; porque nosotros sabemos que la mayor parte de la redondez de la tierra, del Levante al Poniente, esta descubierta, y que cada region tiene su Oriente, y el vno no deue ser la diestra mas que el otro; mayormente que lo que es Oriente a vnos es Occidente a otros. Y desta manera vn mismo Oriente fuera diestra y siniestra, como has dicho. Por lo qual dizen otros que el signo Aries es la diestra del cielo y el signo Libra la siniestra.

*Soph.*—Por que razon?

*Phil.*—Porque quando el sol esta en Aries, tiene gran potencia, y se engendran entonces todas las plantas y se remoça el mundo. Y quando esta en Libra, todas se van secando y enuejeciendo.

Reprueua la opinion de muchos acerca de la habitacion de la tierra.

*Soph.*—Aunque fuesse assi, no por esso seria Aries la diestra, pues que no esta siempre en Oriente, sino algunas veces en Occidente; y quando es Oriente a vno, es Occidente a otro; y Aristoteles declara que el Oriente es la diestra.

*Phil.*—Bien lo prueuas, mayormente porque no a todos los habitantes de la tierra es el Sol igualmente beneuolo y bienhechor quando se halla en Aries: porque los de la otra mitad de la tierra, que habitan de la otra parte de la Equinocial y veen el otro Polo Antartico, los quales se llaman antitones, reciben el beneficio de la primavera quando el Sol esta en Libra, porque entonces comienza a allegarseles; y prueuan el daño del otoño quando esta en Aries, que entonces se alexa dellos al contrario de nosotros. Luego nuestra diestra les seria a ellos siniestra; y al fin la diestra del animal con todos es diestra, y assi la siniestra.

*Soph.*—Sin duda es assi; que entendido he que, los que habitan de la otra parte de la torrida zona, tienen la primavera quando nosotros el otoño, y el otoño quando nosotros la primavera; por tanto, te suplico, o *Philon!* que no dexes mi duda sin verdadera absolucion, si la sabes.

*Phil.*—Los que comentaron a Aristoteles, no hallaron otra manera de absolverlo sino estas dos; y porque conocieron la flaqueza de su absolucion, se asieron al inconueniente menor que pudieron hallar. Tu, o *Sophia!* contentate con lo que esos que supieron mas que tu se contentaron.

*Soph.*—Por mi gusto me deleyto y no por el ageno, y veo que tu estas menos satisfecho de esas absoluciones que yo; y para que yo me aquiete, conuiene que me concedas que tu Aristoteles erro, o que halles otra respuesta mas suficiente que esta para darme.

*Phil.*—Pues que mi mente esta conuertida en ti, ninguno de mis conceptos puede negarse. Yo de otra manera entiendo a Aristoteles, el qual declara sutilmente las obras destas seys partes, assi en el cielo como en todo animal perfeto. Dize que lo alto o cabeza, que es principio de la largura del animal, es aquella parte de donde primero depende la virtud del mouimiento, que ciertamente los niervos y espíritus motiuos vienen de la cabeza o del cerebro, y la diestra es la parte de donde el mismo mouimiento principia, segun se manifiesta en el hombre; y la cara o delantera es aquella adonde se auia el mouimiento de la diestra; las otras tres partes son las opuestas a estas en las tales operaciones.

*Soph.*—Bien entiendo esso; vengamos a la duda.

*Phil.*—Dize Aristoteles que la diestra es la parte de adonde sale el Sol, y las estrellas, y planetas, que es el Oriente; y este dize que no esta apropiado a vna parte señalada del cielo materialmente, sino en todas virtualmente en quanto son Oriente, y se auian hazia Occidente, y no al contrario, segun el mouimiento erratico de los planetas, que es de Occidente a Oriente; que aquel es mouimiento siniestro y de la parte siniestra, y es como el mouimiento imperfecto y debil de la mano siniestra en el hombre, assi como el de Oriente a Occidente, en qualquiera parte del cielo, es mouimiento diestro y de la parte diestra; porque siendo la cabeza el Polo Antartico y los pies el Artico, como el dize, conuiene que, encaminandose todo el cielo, siempre y en toda parte, de Oriente a Poniente, que el mouimiento sea de la parte

De las seys partes del cielo, las dos que son cabeza y pies se diuiden materialmente la vna de la otra. Las otras quatro partes, que son pecho y espaldas, diestra y siniestra, se diuiden, no en si, sino en razon del mouimiento.

diestra y el oposito sea de la siniestra, y queda la cara encima en la parte que esta entre el Oriente y el Occidente hazia donde camina el cielo en el mouimiento diestro, y las espaldas son la parte que queda debaxo detras del Oriente; de la qual se diuide el Oriente como la mano diestra de las espaldas.

*Soph.*—Plazeme entenderte, y segun esto, en el cielo solamente lo alto y lo baxo, o la cabeza y los pies, estan materialmente diuididos; que lo vno es el vno de los Polos, y lo otro es el otro; las otras quatro partes se diuiden en manera formal del encaminarse el mouimiento. Es assi, *Philon!*

*Phil.*—Assi es, y bien lo has entendido.

*Soph.*—Con todo esso, en los animales al fin estan todas las seys partes materialmente diuididas y diferentes. Dime, por que hay entre ellos tal diuersidad?

*Phil.*—Porque el animal se mueue derechamente de vn lugar a otro, y sus partes de la anchura y largura estan diuididas y diferentes. Pero en el cielo, que se mueue con mouimiento circular de si mismo en si mismo, y siempre buelue sobre si, es necesario que estas partes en el esten materialmente vna mesma en la otra misma y todo en el todo; y que en la forma y via del mouimiento se diuidan solamente; por lo qual la cabeza y los pies del cielo, que son los dos Polos, porque no se mudan jamas el vno ni el otro, estan materialmente diuididos, assi como en los animales.

*Soph.*—Si vno mismo es Oriente y Occidente, siguese que vno mismo es diestra y siniestra?

*Phil.*—No es assi; que aunque materialmente vn pedaço del cielo señalado sea a vnos

Verdadera absolucion de la duda propuesta.

Razon de la diferencia que ay entre las partes del animal y las del cielo.

Oriente y a otros Occidente, empero segun el movimiento que todo el cielo y cada parte suya haze, es Oriente a todos, quando se halla en su oriente, y por la via del movimiento es siempre la diestra y nunca es la siniestra, porque jamas se mueve el cielo ni alguna de sus partes en contrario del movimiento diestro, o al reves, como hazen siempre los planetas erraticos, por lo qual el movimiento dellos es siniestro; y se mueven assi al reves, por contraoperear al movimiento diestro celeste, por fauorecer los contrarios inferiores y por causar la continua generacion dellos.

*Soph.*—Entendido te he y quedo satisfecha de mi duda. Solamente querria aora que me declarasses como dizen los filosofos que vn hombre solo es simulacro de todo el vniuerso, assi del mundo inferior de la generacion y corrupcion, como del mundo celeste y del espiritual y angelico o diuino.

*Phil.*—Parece que me diertes algo del proposito en que estamos de la vniuersalidad del amor; pero porque de todas maneras esso tiene alguna dependencia desta materia, te lo dire debaxo de breuedad. Todos estos tres mundos que has explicado, generable, celeste e intelectual, se contienen en el hombre como en mundo pequeño, y se hallan en el el, no solamente diuersos en virtud y operacion, mas tambien diuisos por miembros, partes y lugares del cuerpo humano.

*Soph.*—Enseñame los todos tres particularmente.

*Phil.*—El cuerpo humano se diuide en tres partes, segun el mundo, vna sobre la otra; y de la infima parte, la primera mas alta es desde vna tela o paniculo que parte el cuerpo por medio en la cintura, que se llama diafragma, hasta lo baxo de las piernas. La segunda mas alta es desde encima de aquella tela hasta la cabeza. La tercera mas alta es la cabeza. La primera contiene los miembros de la nutricion y de la generacion, estomago, hgado, hiel, baço, venas miseraycas, intestinos, riñones, testiculos y verga. Y esta parte en el cuerpo humano es proporcionada al mundo inferior de la vniuerso. Y assi como en el se engendran de la materia primera los quatro elementos, fuego, ayre, agua y tierra, assi en esta parte se engendran del manjar, que es materia primera de todos los quatro humores, colera caliente, seca y sutil, de la calidad del fuego;

Tres partes distintas del cuerpo humano, que corresponden a las tres del vniuerso, y su maravillosa semejança en todo.

Semejança de la parte infima del cuerpo humano al mundo elemental.

Semejança del manjar y los quatro humores a la materia primera y a los quatro elementos.

sangre caliente y humida, suavemente templada, de la calidad del ayre; la flema fria y humida, de la calidad del agua, y el humor melancolico, frio y seco, de la calidad de la tierra. Y assi como de los quatro elementos se engendran animales que, demas de la nutricion y aumento, tienen sentido y movimiento, y las plantas, que no tienen sentido ni movimiento, sino solamente nutricion y aumento, y otros mistos priuados de anima, sin sentido ni movimiento, ni nutricion ni aumento, que son como hezes de los elementos, que son las piedras, hongos, sal y metales, assi destos quatro humores engendrados en esta parte primera e inferior de los humores, se engendran miembros que tienen nutrimento, aumento, sentido y movimiento, como los niernos y paniculos, morecillos y musculos, y otros que de si no tienen sentido ni movimiento, como son los huessos, las ternillas y las venas. Y tambien se engendran del manjar y de los humores otras cosas que no tienen sentido, ni movimiento, ni nutricion, ni aumento, sino que son hezes y superfluydades del manjar y de los humores, como son las hezes duras, la orina y el sudor y la superfluydad de las narizes y de los oydos. Y assi como en el mundo inferior se engendran algunos animales de la putrefaccion, muchos de los cuales son venenosos, assi de la putrefaccion de los humores se engendran humores de muchas maneras, de los cuales algunos son venenosos. Y assi como en el mundo inferior vltimamente, con participacion celestial, se engendra el hombre, que es animal espiritual, assi de lo mejor de los humores y de lo mas sutil del vaporal se engendran espíritus sutiles y purificados, los cuales se hazen para participacion y restauracion de los espíritus vitales que estan manentes siempre en el coraçon, los cuales son de la segunda parte del cuerpo humano, correspondiente al mundo celestial, segun diremos.

*Soph.*—Bien he entendido la correspondencia de la parte inferior del hombre al mundo inferior de la generacion y corrupcion; dime aora de la celeste.

*Phil.*—La segunda parte del cuerpo humano contiene los miembros espirituales, que estan encima de la tela diafragma, hasta las cañas de la garganta, que son el coraçon y los dos pulmones, el diestro y el siniestro; en el diestro ay tres partezillas de pulmon diuisas y en el siniestro dos; esta parte corresponde al mundo celestial. El coraçon es la octava esfera estrellada, con todo lo celeste sobre ella, que es el primer mouil que toda cosa mueue y igualmente, vniuniformemente, circularmente, y sustenta toda

Segunda parte del cuerpo humano y lo que contiene.

Semejança de la segunda parte del cuerpo humano al mundo celestial del movimiento.

cosa corporea del vniuerso con su movimiento continuo, y qualquier otro movimiento continuo que se halle en los planetas y elementos procede del. Assi es el coraçon en el hombre, que siempre se mueue con movimiento circular y vniuniforme, no reposa jamas, y con su movimiento sostiene en vida todo el cuerpo humano y es causa del movimiento continuo de los pulmones y de todas las arterias que pulsan en el cuerpo. En el coraçon se hallan todos los espíritus y fuerças humanas, assi como se hallan en aquel cielo tantas estrellas claras, grandes, medianas y pequeñas y tantas figuras celestiales que estan coligadas a este cielo, primer mobil, los siete planetas erraticos, los cuales se llaman assi porque yerran en el movimiento,

que vnas veces van derechos y otras veces bueluen atras; vnas veces van a priessa, otras veces de espacio y todos siguen al primer mobil. Assi son los pulmones, que siguen al coraçon y le sirven en su continuo movimiento, los cuales pulmones, siendo espongiolosos, se estienden y se recojen, vnas veces a priessa y otras veces a espacio, como los planetas erraticos. Y assi como los principales dellos para el gouerno del vniuerso son las dos lumbreras Sol y Luna, y encima, con el Sol, se acompañan tres planetas superiores, Marte, Iupiter y Saturno, y encima de la Luna otros dos, Venus y Mercurio, assi el pulmon diestro, mas principal, es simulacro del Sol y por esto tiene consigo tres partezillas diuididas, que proceden del mismo pulmon, y el pulmon siniestro, que significa la Luna, tiene dos, y todos hazen numero de siete. Y assi como el mundo celeste sustenta con sus rayos y movimiento continuo este mundo inferior, participandole con ellos el calor vital, la espiritualidad y el movimiento, assi el coraçon, con los pulmones, sustenta todo el cuerpo por las arterias, por las cuales participa en todo el su calor y espíritus vitales y su movimiento continuo. Assi que en todo es perfeta la semejança.

*Soph.*—Gusto me da esta correspondencia del coraçon y de los miembros espirituales con el mundo celestial y sus influencias en el mundo inferior. Si quieres aora complazerme, dime la correspondencia del mundo espiritual en el cuerpo humano.

*Phil.*—La cabeza del hombre, que es la parte superior de su cuerpo, es simulacro del mundo espiritual; el qual, segun el diuino Platon, no lexos de Aristoteles, tiene tres grados: anima, entendimiento y diuinidad. El anima es aquella de la qual pronieue el movimiento celestial y que prouee y gouerna la naturaleza

Razon por que se llaman erraticos los siete planetas.

Conclusion de las cosas arriba dichas

La cabeza del hombre es semejança del mundo espiritual, al qual se compara doctissimamente.

del mundo inferior, como la naturaleza gouerna en el a la materia primera. Esta en el hombre es el cerebro, con sus dos potencias del sentido y del movimiento voluntario, las cuales se contienen en el anima sensitua proporcional a la anima del mundo, que prouee y mueue los cuerpos. Despues ay en el hombre el entendimiento posible, que es la vltima forma humana, correspondiente al entendimiento del vniuerso, en el qual estan todas las criaturas angelicas. Vltimamente, ay en el hombre el entendimiento agente; y quando se junta con este el posible, se hace actual y lleno de perfeccion y de gracia de Dios, copulado con su sagrada diuinidad. Esto es lo que en el hombre corresponde al diuino principio, del qual tienen principio todas las cosas, y todas se endereçan a el y reposan como en vltimo fin. Esto deue bastarte, o Sophia! en esta nuestra familiar platica de la semejança del hombre con todo el vniuerso, y como con razon fue de los antiguos llamado mundo pequeño. Otras muchas particulares semejanzas tenemos, que serian prolixas y fuera de nuestro proposito: desto que hemos dicho nos seruiremos despues, quando hablaremos del nacimiento y origen del amor, y entenderas entonces que no se aman en vano las cosas del mundo la vna a la otra, las altas a las baxas y las baxas a las altas, pues que son todas partes de vn cuerpo que corresponden a vna integridad y perfeccion.

*Soph.*—Transportado nos ha la platica y apartado algun tanto de nuestro proposito; boluamos aora, Philon, a nuestro intento. Si bien te he entendido, me has declarado quanto es el amor que tiene el cielo, a modo de hombre generante, a la tierra y a la primera materia de los elementos, como a propria muger que recibe su generacion. Y no ay duda, segun esto, sino que tambien el cielo tenga amor a todas las cosas engendradas de la tierra o de la materia de los elementos, como padre a propios hijos; el qual amor se manifiesta largamente en el cuydado que El tiene de conseruirlas, premiarlas y en sus sustentos, produziendo el agua lluediza para sustento de las plantas, las plantas para sustento de los animales, y lo vno y lo otro para sustento y seruicio del hombre, como de primogenito o principal engendrado suyo. El muda los quatro tiempos del año, primavera, estio, otoño, inuierno, para el nacimiento y sustento de las cosas y para templar el ayre por la necesidad de la vida dellas y para ygnalar la complision dellas. Tambien se ve que las cosas engendradas aman al cielo, piadoso y verdadero padre, por el alegria que los animales tienen con la luz del sol y con la venida del dia, y por la tristeza y encogimiento

que tienen con la escuridad del cielo con la venida de la noche. Desto soy cierta que sabras dezirme mucho mas; pero basta lo que me has dicho del reciproco amor del cielo y de la tierra, a semejança de hombre y muger, y del amor de cada vno dellos para las cosas engendradas, como amor de padre y madre para los hijos, y assi el amor de essos generados para la tierra o para el cielo, como de hijos a la madre y al padre. Pero lo que yo querria saber de ti es si los cuerpos celestiales, de mas del amor que tienen a las cosas del mundo inferior, si se aman reciprocamente el vno al otro; porque atento que entre ellos no ay generacion, la qual me parece potissima causa del amor entre las cosas del vniuerso, parece que por esta no deuria auer entre ellos el reciproco amor y la conuertible delectacion.

*Phil.*—Aunque entre los celestiales falta la resucitada y mutua generacion, no por esso falta entre ellos el perfeto y reciproco amor. La causa principal que nos muestra amor entre ellos, es la amistad dellos y la concordancia harmoniaca que perpetuamente se halla en ellos; que bien sabes que toda concordia procede de verdadera amistad o de verdadero amor. Y si contemplasses, o *Sophia!* la correspondencia y concordancia de los mouimientos de los cuerpos celestiales, de aquellos primeros que se mueuen del Leuante al Poniente y de los otros que se mueuen, al contrario, del Poniente al Leuante, el vno con mouimiento velocissimo, el otro con menos velocidad, algunos tardos, otros tardissimos, y como vnavez se mueuen derechos y otras vezes bueluen atras, y vnavez estan como quietos en la estacion acerca de la direccion y otras acerca de la retrogradacion, vnavez se diuerten hacia el Setentrion, otras vezes hacia el Mediodia, vnavez van por medio del Zodiaco, y vno dellos, que es el Sol, nunca se aparta jamas de aquel camino derecho del Zodiaco, ni va jamas hacia el Setentrion ni hacia el Mediodia, como hazen todos los otros planetas; y si conocieses el numero de los orbes celestiales, por los quales son necesarios los diuersos mouimientos, sus medidas, sus formas y posiciones y sus polos y sus epiciclos, y sus centros y centriculos, vno ascendiente y otro decendiente, vno oriental del Sol, otro occidental, con otras muchas cosas que seria cosa muy larga dezirlas en esta nuestra platica, verias vna tan admirable correspondencia y concordia de diuersos cuerpos y de diferentes mouimientos en vna vnion harmonial, que quedarias admirada de la prudencia del que lo ordeno. Qual demostracion de verdadero amor y perfeta delectacion del vno al otro ay mayor, que ver vna

tan suaua conformidad, puesta y continuada en tanta diuersidad? Pitagoras dezia que mouiendose los cuerpos celestiales engendran excelentes bozes, correspondientes la vna a la otra en concordancia harmoniaca. La qual musica celestial dezia ser causa de la sustentacion de todo el vniuerso en su peso, en su numero y en su medida. Señalaua a cada orbe y a cada planeta su tono y su boz propia, y declaraua la harmonia que resultaua de todos. Y dezia ser la causa que nosotros no oyessimos ni sintiessemos esta musica celestial, la distancia del cielo a nosotros, o la costumbre della, la qual hazia que nosotros no la sintiessemos, como acaece a los que bien cerca del mar, que por la costumbre no sienten su ruydo como los que nueuamente se acercan a esse mar. Siendo, pues, el amor y la amistad causa de toda concordancia, y auiendo en los cuerpos celestiales mayor concordancia, mas firme y mas perfeta que en todos los cuerpos inferiores, se sigue que entre ellos ay mayor y mas perfeto amor y mas perfeta amistad que en estos cuerpos baxos.

*Soph.*—La concordia y correspondencia mutua y reciproca que se halla en los cuerpos celestiales, mas ayna me parece efeto y señal de su amor que causa del, y yo querria saber la causa del tal amor reciproco en los cielos; porque faltandó en ellos la propagacion y succession generatiua, que es la causa potissima del amor de los animales y hombres, de las otras causas no veo alguna que le conuenga a los celestiales, no beneficio voluntario del vno al otro, que sus cosas son ordinarias, menos el ser de vna misma especie, que, segun he entendido, en los celestiales no se halla especie, assi como no se halla genero ni propria individuacion, o, si se halla, cada vno de los cuerpos celestiales es de vna propria especie; ni tampoco por la compañia, porque vemos que, por la orden de su mouimiento, vnavez se acompañan y otras vezes se desacompañan; ni el vno deue engendrar nuevo amor, ni el otro nueva amistad, porque son cosas ordinarias sin inclinacion voluntaria.

*Phil.*—Aunque en los celestiales no se halla alguna de las cinco causas del amor comun a los hombres y a los animales, quiza se hallan en ellos las dos proprias de los hombres.

*Soph.*—De que manera?

*Phil.*—La causa principal del amor que se halla en los cuerpos celestiales, es la conformidad de la naturaleza, como en los hombres la de las complisiones. Entre los cielos, planetas y estrellas ay tal conformidad

Opinion de Pitagoras en el mouimiento del cielo

Razon por que no oyamos la harmonia del mouimiento del cielo.

Que ay amor reciproco entre los cielos, y en que se vee.

Dos causas de amor en los cuerpos celestiales.

de naturaleza y essencia, que en sus mouimientos y actos se corresponden con tanta proporcion, que de diuersos se haze vna harmonial vnion, por lo qual parecen mas ayna diuersos miembros de vn cuerpo organizado, que diuersos cuerpos apartados. Y assi como de diuersas bozes, vna alta y otra baxa, se engendra vn canto entero, suaua al oydo, y faltando vna dellas se corrompe todo el canto o harmonia, assi destos cuerpos, diuersos en grandezza y en mouimiento graue y ligero, por su proporcion o conformidad, se compone dellos vna proporcion harmonica tal y tan vnida que, faltando la menor partezilla, se dissoluiera el todo. Assi que esta conformidad de la naturaleza es causa del amor de los cuerpos celestiales, no solamente como diuersas personas, sino como miembros de vna persona sola; que assi como el coracon ama al cerebro y a los otros miembros y les prouee de vida y calor natural y espiritus, y el cerebro a los otros de niervos, sentido y mouimiento, y el higado de sangre y venas, por el amor que se tienen el vno al otro y cada vno al todo, como parte suya, el qual amor excede a todo amor de qualquiera otra persona, assi las partes del cielo se aman reciprocamente, con natural conformidad, y concurriendo todas en vna vnion de fin y de obra, se siruen el vno al otro y se acomodan en las necesidades; de manera que hazen vn cuerpo celestial perfetamente organizado. Tambien ay en ellos la otra causa propia del amor de los hombres, que es por la virtud; que siendo cada vno de los cuerpos celestiales de excelente virtud, la qual es necessaria para el ser de los otros y de todo el cielo y del vniuerso, conocida tal virtud por los otros, estos aman por ella a aquellos; y tambien dire que los aman por el beneficio que hazen, no proprio y particular a vno, sino vniuersal en todo el vniuerso, que sin el se destruyria todo. Y desta manera se aman los hombres virtuosos, esto es, por el bien que hazen en el vniuerso, no por el beneficio particular, como es el de las cosas vtils. Assi, que siendo los cuerpos celestiales los mas perfetos de los animales, se hallan en ellos las dos causas de amor que se hallan en los hombres, los quales son la especie mas perfeta de los animales.

*Soph.*—Auendo, como dizes, tanta eficacia de amor entre los cuerpos celestiales, no deue ser vano lo que los poetas fingen del amor de los dioses celestiales, como los enamoramientos de Iupiter y de Apolo, excepto que los poetas pusieron este amor lasciuo como de varon a hembra, algunos matrimoniales y otros adulterinos; tambien lo hazen generatiuo de otros dioses; las quales cosas ciertamente son

muy agenas de la naturaleza de los celestiales; pero, como el vulgo dize: muchas son las mentiras de los poetas.

*Phil.*—Ni los poetas han dicho en esto cosas vanas, ni mentirosas, como tu crees.

*Soph.*—Como no? creeras tu jamas cosas semejantes de los dioses celestiales?

*Phil.*—Yo las creo, porque las entiendo, y tambien las creeras tu si las entendieres.

*Soph.*—Pues damelas a entender para que yo las crea.

*Phil.*—Los poetas antiguos enredaron en sus poesias, no vna sola, sino muchas intenciones, las quales llaman sentidos. Ponen el primero de todos por sentido literal, como corteza exterior, la historia de algunas personas y de sus hechos notables dignos de memoria. Despues, en la misma ficcion, ponen como corteza mas intrinseca cerca de la medula el sentido moral, vtil a la vida actiua de los hombres, aprouando los actos virtuosos, y vituperando los viciosos. Aliende desto, debaxo de las proprias palabras, significan alguna verdadera inteligencia de las cosas naturales o celestiales, astrologales o teologales. Y algunas vezes se encierran dentro en la fabula los dos, o todos los otros sentidos scientificos, como las medulas de la fruta dentro de sus cortezas. Estos sentidos medulados se llaman alegoricos.

*Soph.*—No me parece pequeño artificio, ni de ingenio flaco, encerrar en vn cuento historial, verdadero o fingido, tantas y tan diuersas y altas sentencias; querria de ti algun breue exemplo, porque me fuesse mas credero.

*Phil.*—Cree ciertamente, o *Sophia!* que los antiguos no quisieron exercitar menos la mente en el artificio de la sinificacion de las cosas de las ciencias, que en el verdadero conocimiento dellas; y darte he vn exemplo. Perseo, hijo

de Iupiter, por ficcion poetica, mato a Gorgon; y vencedor volo al Ether, que es lo mas alto del cielo. El sentido historial es que aquel Perseo, hijo de Iupiter, por la participacion de las virtudes iouiales que auia en el, o por genealogia de vno de los reyes de Creta, o de Atenas, o de Arcadia, que fueron llamados Iupiter, mato a Gorgon, tirano en la tierra; porque Gorgon en griego quiere dezir tierra, y por ser virtuoso fue exaltado de los hombres hasta el cielo. Sinifica tambien moralmente Perseo el hombre prudente, hijo de Iupiter, dotado de sus virtudes, el qual matando al vicio baxo y terreno, sinificado por Gorgon, sube al cielo de la virtud. Sinifica tambien alegoricamente: primero, que la mente humana, hija de Iupiter, matando

Los poetas encierran muchos sentidos en sus ficciones.

Alegoria que significa.

Perseo y las alegorias de su fabula.

Muchas son las mentiras de los poetas.